

Historia de la inmunología en Cuba desde el siglo XV hasta 1959

Serrano-Barrera OR¹, Pérez-Martín O².

¹Hospital General Docente Dr. Ernesto Guevara de la Serna, Las Tunas; ² Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas Victoria de Girón, Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. La Habana; Cuba.

Email: orlandosb@infomed.sld.cu

RESUMEN

La inmunología cubana, aunque no tuviera la identidad propia como especialidad, ha estado asociada a los más significativos avances y descubrimientos en el país. Con el objetivo de sistematizar y buscar las regularidades del desarrollo histórico de la inmunología en Cuba, teniendo a la especialidad como eje propio, se realizó una revisión bibliográfica sobre los temas relacionados con la historia de la medicina cubana. El primer proceder inmunológico aplicado en Cuba fue el de la variolación, el 29 de diciembre de 1789. La primera administración exitosa de la vacuna contra la viruela en el país ocurrió en Santiago de Cuba el 12 de enero de 1804. El 11 de febrero de 1804 comenzó Tomás Romay la extensión gratuita de la inmunización en la isla, lo que hizo durante más de 30 años. El 27 de agosto de 1868, Vicente Ferrer fundó el Instituto Práctico de Vacuna Animal, para producir vacuna antivariólica en reses. A Carlos Juan Finlay se debe la realización de los más importantes experimentos de inoculación y reto para estudiar la inmunidad ante la fiebre amarilla, además de proponer la seroterapia y transferencia de leucocitos como opciones para el tratamiento de esa infección. En el Laboratorio Histobacteriológico e Instituto Antirrábico, fundado en 1887 por el doctor Juan Santos Fernández Hernández, se produjeron las primeras vacunas y antisueros de Cuba y América, por médicos que se formaron con los más importantes inmunólogos y microbiólogos del mundo en la época. Matías Duque Perdomo realizó un experimento de autoinoculación para estudiar la inmunidad antitumoral, cuyos resultados publicó en 1938. En el año 1943 el doctor Antonio Béguez reportó el primer

caso en el mundo de un nuevo tipo de inmunodeficiencia. La inmunología ha jugado un papel protagónico en el desarrollo de la medicina, las ciencias y la salud pública en Cuba.



Palabras clave: historia de la medicina, inmunología, vacunas, seroterapia, epidemias.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la historia es una necesidad de múltiples dimensiones. En el caso de la historia de la medicina, aporta no solo elementos culturales sino también de orden profesional; ¹ por esa razón ha estado incluida en los programas de formación universitaria.

La inmunología cubana, aunque no tuviera la identidad propia como especialidad, ha estado asociada a los más significativos avances y descubrimientos, desde la etapa colonial, con impacto tanto en el desarrollo social como humano del país y de otras naciones. Es amplia y variada la literatura historiográfica que trata los eventos y las personalidades relacionados en Cuba con los estudios sobre la inmunidad, desde temas muy propios, como la obtención y aplicación de vacunas y sueros, hasta otros más generales, como su perspectiva higienista.

En un intento preliminar por sistematizar y buscar las regularidades del desarrollo histórico de la inmunología en Cuba, teniendo a la especialidad como eje propio, se presenta este trabajo. Se espera que pueda servir de referencia para enriquecer las actividades docentes, para la formación cultural de todos los profesionales del sistema nacional de salud, para el debate y para el desarrollo de nuevas investigaciones históricas.

OBJETIVOS

General: Describir el desarrollo histórico de la inmunología en Cuba, con sus aportes e impactos en la salud pública, la ciencia y la sociedad, hasta mediados del siglo XX.

Específicos:

- Organizar en orden cronológico la relación de hechos fundacionales más relevantes para la génesis de la especialidad.

- Determinar los principales aportes de las personalidades responsables del avance de la inmunología cubana en el periodo de estudio.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizaron búsquedas bibliográficas digitales sobre los temas relacionados con la historia de la medicina cubana, tanto hechos como figuras e instituciones. Se revisaron los documentos disponibles en las revistas médicas cubanas, libros de autores cubanos y otras fuentes accesibles a través de la red telemática Infomed. Se hizo lo mismo para fuentes extranjeras, tanto publicaciones periódicas como archivos y bibliotecas digitales de instituciones de otros países.

Se seleccionaron los contenidos relacionados con la inmunología cubana. Se procedió al análisis, la síntesis, la reorganización cronológica y contextual de la información obtenida. Se contrastaron y compararon los resultados provenientes de fuentes diversas.

RESULTADOS

La primera administración exitosa de la vacuna contra la viruela en nuestra isla tuvo lugar en Santiago de Cuba, el 12 de enero de 1804, por el cirujano francés J. A. Vignaud (Vignard o Duvigneau). Parece que el recelo de la población, por el desconocimiento ante el nuevo proceder y las campañas en su contra, terminó por limitar la diseminación de la profilaxis antivariólica y el inóculo se perdió.²

El 11 de febrero de 1804 Tomás Romay inició la vacunación en La Habana en cuatro niños, entre ellos los tres hijos mayores del médico, para comenzar su extensión. Junto a otros médicos y vacunadores comenzaron a vacunar personas y viajar a diversas villas y localidades del país. También enviaron la vacuna hacia otros países: México, Estados Unidos, Colombia y Venezuela.

Una medida trascendental tomada en la primera sesión de la junta fue declarar la vacunación gratuita para todos, que se ofrecía los miércoles y los sábados, en el horario que se divulgaba a través del diario del gobierno. Se indicó la distribución del pus vacunal hacia todas las localidades del país y otras colonias, así como otra notable medida de impacto epidemiológico: la vacunación de los negros recién llegados de África antes de su venta.³

El doctor Carlos Juan Finlay Barrés es la personalidad ineludible de la segunda mitad del siglo XIX, por los estudios de inmunidad que acompañaron y apoyaron su universal hallazgo de la transmisión vectorial de la fiebre amarilla. Realizó algunos ensayos iniciales, que después ampliaría y compararía con los de otros investigadores. Para finales del siglo tenía registrados, y documentados en todos sus detalles, más de cien inoculaciones experimentales. Tenía la hipótesis de que la inyección de leucocitos vivos en el cuerpo del inoculado serviría para “formar razas de leucocitos inmunizantes.” Finlay supuso que la seroterapia a partir de sujetos inmunes tras la infección con la fiebre amarilla podría tener acción profiláctica en los no expuestos o atenuar las formas graves de la enfermedad.⁴

Hay otro hecho de suma relevancia en esos años, que situó a Cuba en el primer nivel de la investigación inmunológica mundial: la creación del Laboratorio Histobacteriológico e Instituto Antirrábico de la Crónica Médico-Quirúrgica de La Habana. Considerado el primero de su tipo en América Latina, abrió el 8 de mayo de 1887. Durante 1894 los doctores Dávalos y Acosta iniciaron la producción de suero equino antidiftérico y en 1895 lo aplicaron por primera vez en Cuba.

El más relevante aporte de la inmunología cubana durante la primera mitad del siglo XX fue la descripción por el Dr. Antonio María Béguez César, padre de la pediatría santiaguera, de una nueva variante de inmunodeficiencia. En 1933 llegó a su consulta privada el primero de tres hermanos, a los que atendió sucesivamente en un periodo de diez años y cuyos síntomas y resultados de estudios complementarios resultaron totalmente nuevos. Divulgó su hallazgo en el Boletín de la Sociedad Cubana de Pediatría, en el número correspondiente a enero de 1943.⁵ La enfermedad se conoce hoy como síndrome de Chediak-Higashi, sin que se haga mención al nombre de Béguez en la mayoría de las publicaciones sobre el tema.

Estos y otros hechos fueron integrados en una cronología mínima del desarrollo histórico de la inmunología en Cuba (figura).

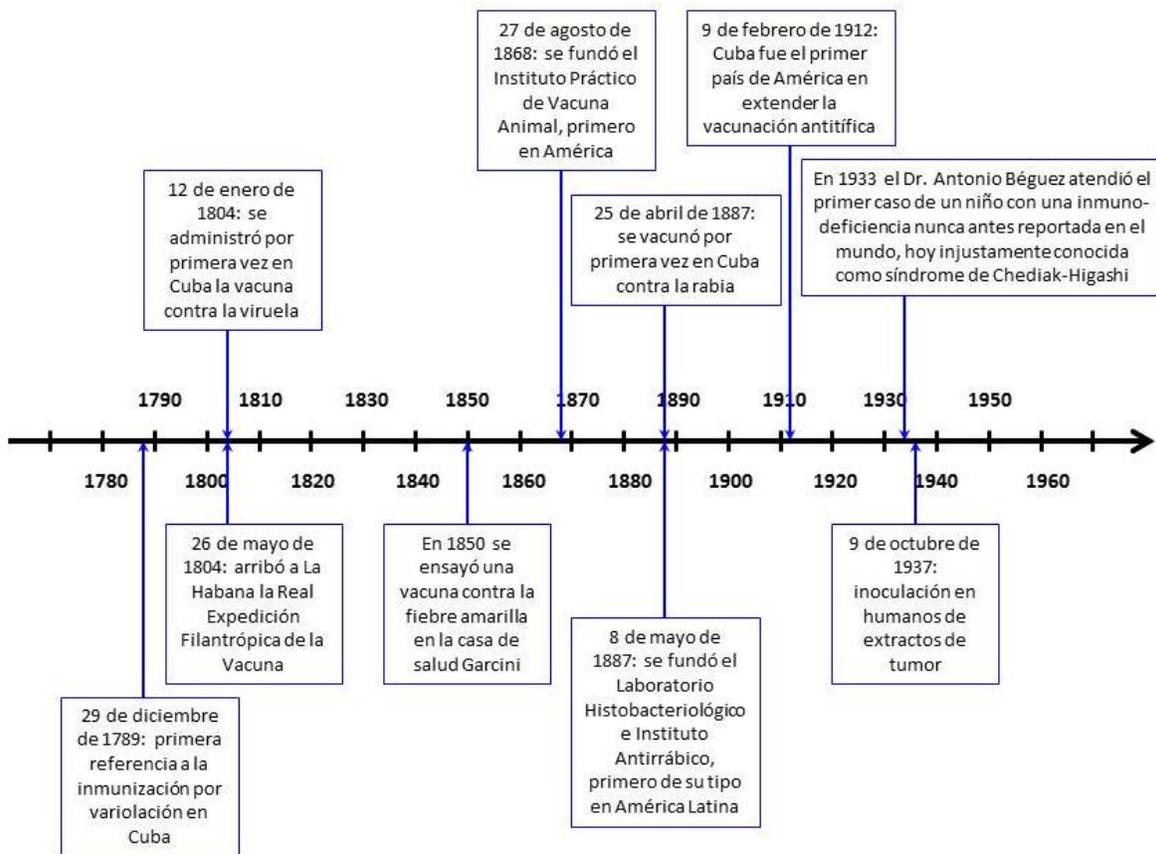


Fig. 1. Cronología mínima relacionada con el desarrollo de la inmunología en Cuba.

CONCLUSIONES

La inmunología ha jugado un papel protagónico en el desarrollo de la medicina, las ciencias y la salud pública en Cuba. El enfrentamiento a las epidemias ha sido un motor impulsor para la búsqueda de soluciones a problemas científicos y estructurales, tanto sanitarios como sociales, desde la etapa colonial en Cuba. La introducción, el desarrollo y la evaluación de las vacunas han sido una constante demanda social y, a la vez, la respuesta de la ciencia a que se ha recurrido frente a las infecciones más amenazantes.

RECOMENDACIONES

Se debe profundizar en los estudios históricos sobre la especialidad en Cuba en el periodo definido. Estos elementos pueden enriquecer las actividades docentes y contribuir a una formación más integral de los profesionales de la salud.

BIBLIOGRAFÍA

1. Conceptos y metodología de la investigación histórica. Cuad Hist Salud Pública 2006 [citado 2016 Mayo 13]; (99). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/his_99/his1499.htm
2. Romay y Chacón T. Obras. Vol. I. La Habana, Imagen Contemporánea, 2005. Disponible en: <http://bdigital.bnjm.cu/secciones/literatura/download.php?id=592>
3. Historia de la Medicina en Cuba. Primer cuarto del siglo XIX (1801-1825). Cuad Hist Salud Pública 2005 [citado 2016 Mayo 13]; (97). Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/his/his_97/hist0397.htm
4. Finlay CJ. Fiebre amarilla experimental. Arch. de la Soc. de Estud. Clin. de la Habana 1903/04; 12:281-332. En: Louisiana State University Digital Library. Aristides Agramonte Yellow Fever Collection. Disponible en: <http://louisdl.louislibraries.org/cdm/compoundobject/collection/LSUBK01/id/3954/show/3899>
5. Béguez-César A. Neutropenia crónica maligna familiar con granulaciones atípicas de los leucocitos. Bol Soc Cubana Pediatr. 1943; 15:900–22.